

Así, continuando con nuestro trabajo de encarar el ejercicio de escritura con los alumnos desde una mirada ficcional, hace ya varios cuatrimestres que hemos elegido el género “diario personal” para que los mismos entrenen el acto de escribir y encuentren, en esa gama infinita de posibilidades que nos presenta la ficción, el placer por el cosechar y desgranar palabras sobre una hoja de papel para contar historias que requieren ser contadas; para decirle al niño algo que creemos importante para su vida y, por sobre todo, para que descubra que en un libro puede encontrar uno de los caminos hacia la libertad. Saber ser actor de su propia interpretación de lo leído. Difundir ese libre pensamiento.

Enfocamos el trabajo en esa escritura ficcional para niños con la forma de un diario personal.

Los alumnos crean un personaje cuyo único requerimiento es que sea un ser vivo que pueda, para ellos, transmitir sentimientos. Tener recuerdos, contar lo que le sucede en su vida. Su creación es minuciosa, artesanal. Desde describir el nombre de ese personaje, si lo tiene, su edad, si tiene, su historia de vida, su familia, sus gustos, hasta dibujarlo para poder generar una imagen clara de él que ayudará a que vaya, en el transcurso de los días, cobrando “vida”. Luego el momento de pensar, y justificar, qué lo lleva, al mismo, a escribir ese diario. ¿Por qué escribe? Y definir el mensaje que, los alumnos autores, desean transmitir.

Es allí donde comienza la escritura, proceso ya relatado en un anterior escrito para estas jornadas de reflexión académica. Cabe recordar que luego ellos confeccionarán el libro artesanalmente. El hacerlo con sus manos es uno de los puntos de contacto que el niño lector, al recibirlo, deseamos que perciba como parte del acto de amor que brinda un autor con su obra. Que pueda diferenciar en su vida, un escrito encontrado en internet a un escrito que llega a sus manos con otra calidad de calidez.

Centremos en esta escritura para niños la experiencia a compartir. Se ha enfocado el trabajo con los alumnos “autores” en el profundizar ese que desean decir con su libro. Es allí donde con cada grupo de trabajo debatimos sobre ese mensaje, cuidar ese qué le decimos a nuestro lector y cómo se lo decimos. Hablar de la justicia, del amor, de la verdad, de la solidaridad, de la no discriminación, de la paz, de la importancia del compartir; de todos aquellos temas que conectan, desde el libro, al mundo con un intentar hacer un mundo mejor. Y luego el hacerlo de una manera sencilla, simple, fácil de entender para nuestro lector. El otro gran desafío para los alumnos ha radicado en lograr la simpleza en la escritura. Particularmente se han presentado casos de alumnos que han exteriorizado la gran dificultad de “escribir de manera sencilla”, de “intentar no complicar la escritura”. Buscamos juntos, entonces, como, luego de largas jornadas de plasmar en el papel las historias vividas por nuestros personajes, el sintetizar, el hacerlas viables de leer para el niño. Lo cual no significa superfluas. El lograr escribir en profundidad para un niño, buscando atraparlo, acercarlo a que emprenda el viaje al mundo propuesto por nuestra labor, es una de las instancias más complejas que se presentan en nuestro trabajo. Allí hacemos puntual hincapié en la segunda parte de la escritura, luego de haber, supuestamente, terminado la historia del libro, el

corregir teniendo en cuenta: la ortografía, la cohesión, la coherencia, la sintaxis y la síntesis. Allí estamos proponiéndonos dar por finalizado nuestro escrito. Cuidando estos aspectos creemos haber abordado a un importante logro con los alumnos y su transmisión escrita.

Luego, como ya enunciamos, esa confección artesanal del libro. Todos los elementos necesarios para que el niño pueda sentirse y sentarse a compartir este momento mágico al abrirlo para disfrutar del acto de leer.

Por último, y que llevaremos a cabo este fin de año, es donar este material (hemos reunido el trabajo del cuatrimestre anterior y de éste) a la biblioteca de una escuela.

De esta manera, los alumnos sabrán que estarán presentes en la vida de tantos seres que podrán encontrarlos, para siempre, cuando lo deseen. Un encuentro perdurable a partir de saberse autores, ya en su vida, de un libro.

Porque como dice Rosa Montero en su libro “La loca de la casa”, se escribe “para vencer a la muerte”.

## El desafío de la escritura en tiempos del avance audiovisual

Nicolás Elebi Ramó

¿A qué nos enfrentamos hoy en día los docentes que enseñamos escritura? Los tiempos han cambiado: cincuenta años atrás, nuestros padres y abuelos dedicaban una importantísima parte de su tiempo a la lectura, y al mismo tiempo, a la escritura. En la escuela les pedían que escribieran, y en muchos casos, ellos mismos escribían por placer: cuentos, poesías, relatos.

Las prioridades han cambiado: la escritura ha desaparecido de la actividad cotidiana de muchos de nuestros adolescentes -con la excepción de la endeble presencia de los textos que se producen en las comunicaciones vía *e-mail*, el *chat* o los mensajes de texto de los teléfonos celulares-. A esta “falta de escritura”, se le suma la también preocupante ausencia de lectura. Ya no se les pide a los alumnos que lean varios libros al año, como en otros tiempos. En muchas instituciones secundarias, se trabaja apenas una novela por año en materias como lengua o literatura. Las consecuencias de esta merma en la lecto escritura son realmente dramáticas, y en general, todos los docentes universitarios nos enfrentamos a esta compleja realidad.

Así, a diario, y especialmente en los alumnos recién llegados, nos encontramos con: problemas de ortografía y gramática; dificultades para “poner en el papel” ideas y conceptos; consecuentemente, pobre redacción y textos incoherentes.

¿En cuántas oportunidades nuestros estudiantes nos han dicho: “sé lo que quiero decir pero no sé como escribirlo”? Definitivamente, la falta de estructuras gramaticales y vocabulario les limita su expresión.

En estos tiempos de mensajes audiovisuales -cientos de canales de televisión, páginas de videos en internet y la música en MP3, por ejemplo-, ¿Qué lugar le guarda el destino a las letras, a las palabras, a los escritos? Paradójicamente, semiólogos y lingüistas coinciden en que -justamente- para interpretar el complejo y polisémico mundo de las imágenes, necesitamos de las palabras.

Debemos convertir las imágenes en palabras para poder entenderlas. Es que el lenguaje nos permite comprender, valorar, interpretar. Vemos una imagen de un niño desnudado, y fluyen las palabras en nuestras cabezas: “dolor”, “injusticia”, “tristeza”, entre otras tantas. Queda claro entonces que frente al avance del lenguaje icónico, justamente, el correcto dominio del nivel lingüístico resulta imprescindible.

### Los problemas en la escritura

El diagnóstico es evidente: los adolescentes no escriben ni leen, lo audiovisual prevalece en su mundo. Sin embargo, la escritura será de vital importancia en sus vidas adultas. La gente produce continuamente informes, cartas, reclamos, el acta de la reunión del consorcio, por ejemplo. Y por supuesto, la producción de textos será indispensable para los estudiantes de nuestra facultad: artículos, comentarios, solicitudes, notas, gacetillas, perfiles, comunicados de prensa, investigaciones, proyectos ¿Cómo remontar, cómo recuperar el tiempo perdido?

El desafío es descomunal, y en muchas oportunidades, exclusivo de quienes enseñamos materias relacionadas con la temática. Por eso, quizás el primer reto sea trabajar con nuestros propios colegas. Debemos ser auto-críticos y preguntarnos, ¿Cuántos profesores corrigen la redacción y la ortografía de sus alumnos? ¿Sólo los que dictan asignaturas relacionadas con la escritura?

Es inconcebible que esta batalla la den sólo los profesores de redacción, lengua, literatura y asignaturas similares: la corrección en la redacción debe ser un compromiso de todos los profesores, de todas las materias, y en todos los niveles. Sin dudas, resulta mucho más pesado marcar inconvenientes -además de en los contenidos- en la redacción y ortografía, pero es preciso.

En segundo lugar, necesitamos trabajar con los alumnos los distintos registros del lenguaje. Es necesario que nuestros estudiantes puedan escribir en forma diferente en su carpeta de clase, en un mensaje de texto, cuando “chatean” o cuando presentan un trabajo práctico universitario. Para llegar a este punto, es central trabajar dos puntos: etenerse en la identificación de los diferentes “lectos” y en la precisión del vocabulario utilizado y revalorizar el proceso de corrección: el mejor escritor no es quien mejor escribe sino quien mejor corrige. Un texto mejora de corrección en corrección, y en la mayoría de las oportunidades, el alumno debe dedicar más tiempo a este proceso que a la escritura en sí. Nuestro objetivo es, precisamente, transmitir esta idea con claridad.

Y por supuesto, todos los docentes debemos volver a la escritura y a la lectura, en la actividad del aula, en las ejercitaciones, en los trabajos prácticos, y en cada oportunidad. Aunque parezca que son “muchas hojas”, como suelen decir los chicos, el camino debe ser progresivo y sostenido.

Al mismo tiempo, debemos reconsiderar y revalorizar el sentido de la gramática y las tantas reglas del idioma que aprendieron (y aprendimos) en la educación primaria y secundaria. Muchas de estas normas no han sido en su momento “entendidas” y consecuentemente, “aprehendidas” por nuestros estudiantes.

¿Se trata de una campaña contra las imágenes, los cuadros sinópticos, las maquetas, los archivos JPG, el diseño gráfico o la televisión? Por supuesto que no: no hay competencia entre las imágenes y las palabras; hay necesidad mutua. Porque estamos en graves problemas si nuestros estudiantes no pueden poner en palabras, describir, explicar, en qué consiste el mundo de las imágenes. Como ha sido siempre, de nosotros depende.

## El cine pedagogizado

### Marcelo Escobar

Pedagogizar, simpático neologismo que los pedagogos usan para referirse a la transformación de una disciplina en materia enseñable (Y que yo aprendí en los recomendables cursos de didáctica de la facultad)

Significa formalizar los contenidos de una ciencia o arte de manera que sea posible transmitirlos a los estudiantes dentro de una estrategia coherente y diversificada. También implica respetar tanto la situación particular de educación en la que se trabaja, como las propias de la disciplina a transmitir.

Por supuesto esta operación se realiza en varios niveles: la elaboración de programas, la organización de carreras, hasta la producción de nuevos conocimientos cuando se dan en ciertos ámbitos académicos.

En esta ocasión me interesa la parte que le toca al profesor en la enseñanza para la creación cinematográfica. Más específicamente en materias como Introducción al Discurso Audiovisual o Realización 1; que abarcan una gran cantidad de conocimientos. Temas que por supuesto tienen diversas complicaciones que no pueden abarcarse aquí por completo (Y que yo no pretendo dominar ni en una mínima parte)

Empecemos planteando como base algunos objetivos de estas materias ya que en su confección empieza la tarea pedagógica y ellos nos guiarán en las siguientes decisiones.

Para la materia introducción mis objetivos son estos:

- Que el alumno valore la disciplina como necesaria e importante para su carrera profesional.
- Que comprenda la relación del cine con el diseño.
- Que conozca conceptos básicos de la narrativa cinematográfica; movimiento, espacio acción y narración.
- Que empiece a pensar el espacio y la acción.
- Que conozca las estructuras narrativas, y la importancia de contar historias más allá del discurso en que se vehiculicen.

Y más instrumentalmente:

- Que el alumno comprenda los conceptos básicos del diseño y producción de un discurso audiovisual.
- Que empiece a identificar problemas y sugerir soluciones o mejoras en este proceso de producción. Que pueda reconocer cada una de sus etapas, a quién le corresponden y cual es su objetivo principal.
- Que pueda elaborar un producto comprensible y correcto aunque no necesariamente perfecto en lo técnico.
- Que empiece a usar habitualmente el lenguaje técnico.